

Medios y memoria en Chile: análisis comparativo del *framing* mediático en los funerales de Patricio Aylwin y Carlos Altamirano

*Media and Memory in Chile: Comparative Analysis of Media
Framing in the Funerals of Patricio Aylwin and Carlos Altamirano*

FRANCISCO JAVIER TAGLE MONTT

Facultad de Comunicación
Universidad de los Andes
Avl. Monseñor Álvaro del Portillo 12.455
Las Condes, Santiago de Chile 7550000, Chile,
fjtagle@uandes.cl
<https://orcid.org/0000-0003-1480-1020>



JOSÉ TOMÁS HARGOUS FUENTES

Dirección de Formación Identitaria
Universidad Gabriela Mistral
Avl. Andrés Bello 1337
Providencia, Santiago de Chile 7500533, Chile
jose.hargous@academico.ugm.cl
<https://orcid.org/0009-0002-8157-4630>



VANESSA ZÚÑIGA RODRÍGUEZ

Escuela de Periodismo, Facultad de Arquitectura,
Arte, Diseño y Comunicaciones
Universidad Andrés Bello
c/. Ernesto Pinto Larriague 230, Purísima 225
Recoleta, Santiago, Chile 8420438, Chile
vanessazunigar@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0486-9323>



RÉCIBIDO: JUNIO DE 2023
ACEPTADO: SEPTIEMBRE DE 2024

Resumen: Los medios de comunicación desde sus propias dinámicas mediatizadoras se han ido transformando en verdaderos agentes de la memoria de la sociedad. A partir de los fallecimientos en 2016 del expresidente Patricio Aylwin y en 2019 del exsenador socialista Carlos Altamirano, ambos protagonistas políticos de los periodos más importantes de la historia reciente de Chile, esta investigación postula que la prensa escrita construyó una memoria que se encuadró en dos marcos mediáticos: *Rito fúnebre* y *Legado democrático*. Para ello se han seleccionado como casos de estudio los diarios *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* pues ambos fueron actores políticos relevantes, siendo oposición al gobierno de la Unidad Popular; proclives al Régimen Militar y funcionales a la actual democracia. A través de un método inductivo y de análisis cualitativo del discurso, se concluye que con sus determinadas características ideológicas y sus distintas posiciones políticas en el pasado, la prensa escrita chilena promovió una memoria que utilizó estas muertes para promover lecciones de un deber ser normativo de la política para la actual democracia chilena.

Palabras clave: Memoria mediática. Patricio Aylwin. Carlos Altamirano. *Framing*. Chile.

Abstract: Media outlets, through their own mediating dynamics, have gradually transformed into true agents of society's memory. Following the deaths of former president Patricio Aylwin in 2016 and former socialist senator Carlos Altamirano in 2019—both pivotal political figures in Chile's recent history—this research posits that the written press constructed a memory framed within two media narratives: Funerary Rite and Democratic Legacy. For this purpose, *El Mercurio de Santiago* and *La Tercera* were chosen as case studies, as both were significant political actors, opposing the *Unidad Popular* government, supportive of the Military Regime, and functioning within contemporary democracy. Through an inductive method and qualitative discourse analysis, it is concluded that, with their ideological characteristics and varied political stances in the past, the Chilean press promoted a memory that used these deaths to endorse normative lessons on the ideal conduct of politics within Chile's current democracy.

Keywords: Media memory. Patricio Aylwin. Carlos Altamirano. Framing. Chile

Cómo citar este artículo: Tagle Montt, Francisco Javier, José Tomás Hargous Fuentes y Vanessa Zúñiga Rodríguez, «Medios y memoria en Chile: análisis comparativo del *framing* mediático en los funerales de Patricio Aylwin y Carlos Altamirano», *Memoria y Civilización*, 27, 2, 2024, pp. 473-490. DOI: <https://doi.org/10.15581/001.27.2.021>

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN 27 (2), 2024: 473-490 [I-18] [ISSN: I 139-0107; ISSN-e: 2254-6367]

473

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.27.2.021>



Universidad
de Navarra

FAACULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

En Chile, la polarización política de los años sesenta y comienzos de los setenta y la posterior dictadura militar de diecisiete años dieron paso, en los años noventa, al comienzo de un periodo democrático que se mantiene hasta la actualidad. En estos lapsos de tiempo hubo una serie de protagonistas políticos cuyos roles y actuaciones fueron decisivos para los cursos que tomaron estos procesos históricos. Si bien muchos de estos actores se encuentran retirados de la política contingente desde hace años, la memoria colectiva sobre ellos se reaviva en conmemoraciones o aniversarios, tales como cada 11 de septiembre, el día del Golpe de Estado de 1973, y los 5 de octubre, cuando en 1988 se realizó el plebiscito ciudadano que puso fin al régimen militar de manera democrática.

Los medios de comunicación desde sus propias dinámicas mediatizadoras se han ido transformando en verdaderos agentes de la memoria de la sociedad¹. De esta manera, a partir de sus propias lógicas mediáticas evalúan el pasado, donde aspectos como las líneas editoriales y relaciones de poder hacen imposible postular la existencia de una memoria neutral².

Utilizando la teoría del enmarcado y su aplicabilidad metodológica mediante *frames*³, esta investigación postula que la prensa escrita chilena, con sus determinadas características ideológicas⁴, construyó una memoria mediática que promovió lecciones de un deber ser político a partir de las muertes en 2016 de Patricio Aylwin, primer presidente del retorno de la democracia (1990-1994), y de Carlos Altamirano en 2019, senador y presidente del Partido Socialista durante la Unidad Popular (1970-1973). Esto, teniendo en cuenta, como señalan Antezana y Cabalin⁵, que la memoria sobre el pasado reciente de Chile está aún en cambio permanente y tiene un impacto en la discusión de la esfera pública.

Si bien la prensa escrita ha perdido preponderancia en su consumo en el sistema de medios chilenos⁶, resulta pertinente para esta investigación la selección de los periódicos *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera*. Esto debido a que no solo ambos medios poseen aún relevancia para la formación de la opinión pública chilena⁷, sino porque tuvieron papeles preponderantes como actores políticos

¹ Ángel, 2016, Olick y Robbins, 1998.

² Edy, 1999, Neiger y otros, 2011 y Zelizer, 2008.

³ Iyengar, 1996, McCombs y Ghanem, 2001 y Sádaba, Rodríguez y Bartolomé, 2012.

⁴ Godoy, 2016 y Monckeberg, 2011.

⁵ Antezana y Cabalin, 2018.

⁶ Suenzo, Boczkowski y Mitchelstein, 2020 y Digital Reuter News, 2020.

⁷ Navia y Ulriksen, 2017.

en la historia reciente de Chile, tanto como opositores a la Unidad Popular, proclives a la Dictadura Militar y principales medios escritos durante la democracia⁸.

Esta investigación es la continuación de otros estudios realizados sobre la memoria que construyeron los medios de comunicación en Chile a partir de la muerte y funerales de personajes como la del dictador cubano Fidel Castro⁹ y la del director del principal órgano de seguridad de la dictadura chilena Manuel «Mamo» Contreras¹⁰.

I. MEMORIA COLECTIVA, MEMORIA MEDIÁTICA Y PERIODISMO

La memoria colectiva ha sido comprendida como un proceso de reconstrucción del pasado reciente mediante una conciencia social¹¹, donde los propios marcos y esquemas aprendidos en la actualidad influyen en su configuración¹². Como señalan Erll y Rigney¹³, la memoria colectiva es la interacción del presente y el pasado en contextos socioculturales. Así, el pasado y el presente no son entidades separadas, sino que hay un continuo entre ambos, en el que el pasado está vivo en el presente, y donde desde el tiempo actual se replantean los tiempos pretéritos¹⁴.

Las sociedades necesitan no solo conocer y comprender su pasado, sino también hacer uso de este con diversos propósitos, entre los que destacan establecer su propia identidad y utilizarlos para justificar sus actuaciones en el presente¹⁵. Asimismo, la memoria sirve como unificadora de la propia sociedad, dado que pone en común elementos que hacen que los individuos se sientan como parte de un todo¹⁶.

De esta manera, es posible plantear que la diferencia fundamental entre memoria colectiva e historia se refiere a que la primera está dentro de grupos humanos vivos, mientras la segunda es el intento de construcción de un pasado que ya no es¹⁷. Sin embargo, no existe una sola memoria colectiva, ni tampoco esta es estática; al contrario, la memoria es dinámica, siempre estando en un

⁸ Garay y Willicke, 2007.

⁹ Tagle y Solà, 2018.

¹⁰ Tagle y Zúñiga, 2020.

¹¹ Halbwachs, 1968.

¹² Schudson, 1997a.

¹³ Erll y Rigney, 2009.

¹⁴ Zerubavel, 2004.

¹⁵ Eyerman, Madigan y Ring, 2017 y Sturken, 1997.

¹⁶ Anderson, 1993.

¹⁷ Nora, 1984.



constante proceso de cambio, al igual como lo está la propia sociedad¹⁸. Esto último lleva a plantear que la memoria es presa de ser retocada, aumentada o limpiada de lo no conveniente¹⁹. Gugushvili, Kabachnik y Kirvalidze²⁰ postulan que la memoria colectiva que construyen las sociedades sobre personajes del pasado, puede servir no solo para evaluarlos y recordarlos, sino también para rehabilitarlos o vilipendiarlos, incluso ambos casos, como un proceso en disputa.

En las últimas décadas los medios de comunicación, con sus propias lógicas mediales, se han transformado en agentes de memoria, no solo amplificando la difusión del recuerdo, sino comunicándolo con sus propias lógicas mediales²¹. Así, los medios se han transformado en un espacio común para reflexionar sobre la memoria que vincula a los integrantes de la sociedad²² y un lugar de fácil acceso, en especial, para las nuevas generaciones en el que pueden debatir sobre el pasado de sus comunidades²³. Así, los nuevos recursos que ofrecen los medios de comunicación han revolucionado la forma en que se evoca la memoria colectiva²⁴. En la contracara, los medios, al ser no solo difusores de la memoria, sino también constructores de esta, tienen la libertad de adaptarla, e incluso modificarla, respondiendo a los más diversos intereses²⁵.

En lo que se refiere al periodismo, teniendo en cuenta que su dimensión característica es la actualidad, la memoria no les es ajena, puesto que necesita del pasado para contextualizar y explicar sus noticias²⁶. Asimismo, las controversias sobre el pasado también en muchas ocasiones son noticias en sí mismas²⁷. No obstante, el uso noticioso que hace el periodismo del pasado no es inocuo, sino que lo hace seleccionando y omitiendo aspectos de este según las necesidades mediáticas y editoriales del propio medio²⁸.

De esta manera, cobra relevancia la teoría del encuadre o *framing* mediático, la que postula que los medios promueven «algunos aspectos de la realidad percibida para hacerlos más destacados en un contexto de comunicación, en tal

¹⁸ Schudson, 1997b.

¹⁹ Piñuel Raigada, Gaitán Moya y Lozano Ascencio, 2013.

²⁰ Gugushvili, Kabachnik y Kirvalidze, 2017.

²¹ Edy, 1999, Thompson, 1998 y Ángel, 2016.

²² Eyerman, Madigan y Ring, 2017.

²³ Yeste, 2009.

²⁴ Garde-Hansen, 2011, Hajek, Lohmeier y Pentzold, 2016, Olick y Robbins, 1998 y Zelizer, 2011.

²⁵ Kitch, 2003 y Neiger y otros, 2011.

²⁶ Edy, 1999.

²⁷ Zelizer, 2008; y Burgos Suárez y Tagle Montt, 2021.

²⁸ Humanes, 2003.

de promover una definición del problema en particular»²⁹. Esta visión de la realidad en los medios conlleva aceptar que la objetividad periodística al momento de informar nunca estará exenta de determinados enfoques³⁰. Como señala Tuchman³¹, los medios de comunicación no dan a conocer la realidad, sino que muestran una ventana desde donde se mira el mundo. En este sentido, Sádaba, Rodríguez y Bartolomé³² señalan que la teoría del encuadre conlleva aceptar que la objetividad periodística al momento de informar nunca estará exenta de determinados enfoques. Así, y como señala Castells³³, el enmarcado mediático funciona dejando vacíos en la información que la audiencia rellena con sus esquemas preconcebidos, «estos son procesos interpretativos de la mente humana basados en ideas y sentimientos conectados, almacenados en la memoria».

Es por esta razón por la que la memoria que construyen los medios de comunicación no solo sigue lógicas mediales, sino que también los *frame* a partir de los que se construye esta realidad pueden ser el resultado de visiones editoriales y de determinados criterios que responden a los más diferentes intereses³⁴.

2. AYLWIN Y ALTAMIRANO

Pasado más de 20 años del fin del gobierno del expresidente Patricio Aylwin (1990-1994), siete de cada diez chilenos tienen una opinión positiva de su mandato³⁵. De una larga trayectoria política, Aylwin fue dirigente de la Democracia Cristiana, desde donde fue opositor, primero, al gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende (1970-1973) y posteriormente a la dictadura militar del General Augusto Pinochet (1973-1990). Tras el plebiscito de 1988, que puso fin democráticamente al régimen, Aylwin se transformó en el candidato presidencial del pacto de partidos políticos de centroizquierda la Concertación. Así, tras ganar las elecciones con más de un 55% de las preferencias, se transformó en el primer presidente del retorno de la democracia a Chile en 1990.

Por su parte, Carlos Altamirano fue un senador socialista durante la década de los sesenta, transformándose en presidente de su partido durante el gobierno de Salvador Allende. Considerado uno de los políticos más radicales y revolucionarios del proyecto socialista de la Unidad Popular, fue acusado de promover

²⁹ Entman, 1993, p. 52.

³⁰ Iyengar, 1991 y Scheufele e Iyengar, 2014.

³¹ Tuchman, 1983.

³² Sádaba, Rodríguez y Bartolomé, 2012.

³³ Castells, 2009, p. 158.

³⁴ Humanes, 2003, Tagle y Sola, 2018 y Tagle y Zúñiga, 2020.

³⁵ *La Tercera*, 25 de abril de 2016.



vías no democráticas y violentas en pro del gobierno en plena crisis política y económica. Tras el Golpe de Estado de 1973 se transformó en uno de los políticos más buscados por los órganos de seguridad de la Dictadura Militar. Tras su exilio en Alemania Oriental y posteriormente en Francia fue una de las figuras claves en la renovación ideológica del Partido Socialista chileno durante los años ochenta³⁶.

3. EL MERCURIO DE SANTIAGO Y LA TERCERA EN LAS DÉCADAS RECIENTES

A partir de los años sesenta, y en el contexto de la Guerra Fría, en Chile comenzó un fuerte proceso de polarización. Así pues, existe un consenso que considera que la prensa escrita sirvió de trincheras para las distintas posiciones políticas³⁷. Tanto *El Mercurio de Santiago* como *La Tercera* fueron periódicos de oposición al gobierno de la Unidad Popular.

Tras el Golpe de Estado de 1973, la prensa de oposición fue clausurada y perseguida, quedando así solo los medios afines al régimen militar³⁸, donde especialmente *El Mercurio de Santiago* se transformó en su sustento ideológico³⁹.

Con el retorno de la democracia en los años noventa, la prensa de oposición fue desapareciendo por falta de lectores y auspiciadores⁴⁰, quedando así el sistema con un bajo pluralismo hasta la actualidad⁴¹. Sus dos grandes protagonistas son las empresas El Mercurio SAP y COPESA, propietarias de *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera*, respectivamente. Ambos son los dos diarios políticos más importantes del país y los que más influyen en el debate de la opinión pública⁴².

Atendiendo a estas características de propiedad e ideológicas, en lo que se refiere a cómo informa la prensa en Chile, por ejemplo, se ha establecido empíricamente que *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* encuadran sus noticias en *frames* similares, guiados por la neutralidad⁴³ y un predominio en la utilización de fuentes oficiales⁴⁴.

³⁶ Politzer, 2013.

³⁷ Bernedo y Porath, 2004, Santa Cruz, 2019 y Soto, 2003.

³⁸ Human Rights Watch, 1998.

³⁹ Garay y Willicke, 2007, Herrero, 2014.

⁴⁰ León-Dermota, 2002.

⁴¹ Monckeberg, 2011, Del Valle, 2020 y Godoy, 2016.

⁴² Navia y Ulriksen, 2017.

⁴³ Gronemeyer y Porath, 2017 y Mellado, Cabello y Torres, 2017.

⁴⁴ Díaz y Mellado, 2017.

4. METODOLOGÍA

A partir del análisis de la cobertura de *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera*, los dos periódicos con mayor circulación nacional⁴⁵ y protagonistas políticos relevantes de las últimas décadas de la historia del país, esta investigación tiene por objetivo analizar la memoria mediática que construyeron ambos diarios a partir de las muertes del expresidente Patricio Aylwin y el exsenador socialista Carlos Altamirano. De esta manera, se postula la siguiente pregunta de investigación:

Q: ¿Cómo fue la memoria mediática que construyeron y promovieron *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* respecto a las muertes del expresidente Patricio Aylwin y del exsenador Carlos Altamirano?

Dado su carácter metodológico mixto, y a partir del análisis cuantitativo de la muestra de noticias (acompañado después de un análisis del discurso), esta investigación se fundamenta en dos hipótesis:

H1: *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* no solo informaron con sus noticias sobre la muerte del expresidente Patricio Aylwin y del exsenador Carlos Altamirano, sino que construyeron una memoria con lógicas mediáticas.

H2: La memoria que construyeron ambos medios fue utilizada para promover un deber ser político para la democracia chilena presente.

La unidad de análisis de esta investigación son las noticias de la cobertura de los fallecimientos de ambos personajes políticos. Los seis días que siguieron a las muertes de Aylwin, 20 de abril de 2016, y de Carlos Altamirano, 19 de mayo de 2019, fueron los tiempos seleccionados de análisis de la muestra. Estos periodos se consideraron como oportunos para medir y realizar comparaciones de las diferentes coberturas. La decisión de considerar solo el estudio de los diarios, y no de otros medios de comunicación como la televisión, se debe al rol protagónico de la prensa escrita durante la Unidad Popular y la Dictadura Militar, lo que hace cobrar valor al análisis de cómo en la actualidad estos periódicos construyeron ese pasado del que también formaron parte⁴⁶. Aunque la prensa escrita ha perdido relevancia en los últimos años tras la aparición de Internet, sigue teniendo un peso importante en la opinión pública chilena, sobre todo en las élites políticas y económicas⁴⁷.

⁴⁵ Valida, 2018.

⁴⁶ Bernedo y Porath, 2004.

⁴⁷ Godoy, 2016.



De acuerdo con las clasificaciones de Carrasco-Campos y Saperas⁴⁸, para las investigaciones de encuadres, este estudio se clasifica como empírico con técnicas cuantitativas y de análisis de discurso⁴⁹. Se trata de una investigación inductiva, puesto que, tras la revisión sistemática de las noticias de los periódicos seleccionados, se estudiaron los principales marcos que emergieron. Considerando que los mensajes de los medios son símbolos polisémicos, abiertos a situaciones sociales situadas⁵⁰, el análisis cualitativo que se propone incluye la realización de un conjunto de fases analíticas para el estudio de las noticias, tales como su aislamiento unitario, la constante comparación entre sus mensajes para inferir categorías unificadoras y abstractas, la comparación de categorías para inferir conceptos, entre otros. Utilizando y adaptando la propuesta metodológica de Krippendorff⁵¹, la muestra fue revisada por tres codificadores (investigador responsable y dos estudiantes de posgrado en áreas de Humanidades y Ciencias Sociales), los que primero leyeron todas las noticias de las coberturas de ambos medios para tener una idea general del contenido. Luego, analizaron una a una las del primer medio identificando los encuadres que emergieron, para después probar si estos aplicaban en la muestra del segundo medio. Tomando en consideración que el encuadre de una noticia es la idea central u organizadora de toda la información que se muestra, a saber, titulares, imágenes, encabezado, fuentes, citas, estadísticas, tablas, gráficos, audios y vídeos⁵², se logró establecer la existencia de dos *frames*: «Rito fúnebre» y «Legado democrático».

Con el propósito de establecer comparaciones respecto de los encuadres que primaron en cada medio, se sumaron los centímetros cuadrados de los espacios que ocuparon las noticias. Respecto de la fiabilidad de los resultados, esta se puso a prueba bajo un test de reproducibilidad de datos⁵³, obteniéndose un coeficiente de confiabilidad de 0.8.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Se analizaron un total de 11 891 cm² entre ambos periódicos, correspondientes a 82 noticias. De este total, el 74% correspondió a noticias sobre la muerte del expresidente Aylwin y el 26% al exsenador socialista Altamirano. Como se señaló en la metodología, tras una revisión sistemática de las noticias,

⁴⁸ Carrasco-Campos y Saperas, 2015.

⁴⁹ Van Dijk, 2000 y 2012.

⁵⁰ Altheide y Schneider, 2013.

⁵¹ Krippendorff, 1990.

⁵² Tankard, 2001.

⁵³ Krippendorff, 1990 y Riffe y otros, 2014.

se estableció la existencia común de dos encuadres noticiosos: «Rito fúnebre» y «Legado democrático».

5.1. Rito Fúnebre

De acuerdo con Sumiala⁵⁴, los medios de comunicación mediatizan los ritos, dándoles nuevas dimensiones y significancias, tales como dramatizarlos y/o enfocarlos en actos o actores específicos. De esta manera, y como señala Otálora Cotrino⁵⁵, los medios seleccionan de los ritos «lo que ha de ser considerado como bueno, bello, justo, así como sus realidades antitéticas». Respecto del actuar de los medios en ritos como velorios y funerales de personalidades públicas como los casos de Juan Pablo II⁵⁶, Diana de Gales⁵⁷, Nelson Mandela⁵⁸ y Fidel Castro⁵⁹, estos se centraron en determinados elementos simbólicos para la valoración ciudadana, dando cuenta de la importancia del fallecido y cómo debía ser recordado. De esta manera, en el caso de Aylwin y Altamirano se da cuenta de que *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* promovieron un encuadre que se fundamentó en el rito mismo de sus funerales. Como se observa en la *Tabla 1*, al menos un quinto de la cobertura de ambos periódicos estuvo destinado a informar cómo los funerales daban cuenta de la relevancia de ambos personajes.

	Rito fúnebre	
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>
Patricio Aylwin	27%	20%
Carlos Altamirano	21%	22%

Tabla 1. Distribución del frame «Rito fúnebre» en los periódicos *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* para las noticias sobre la muerte de Patricio Aylwin y Carlos Altamirano (Fuente: elaboración propia)

A partir de la información de determinados sucesos de su funeral, ambos periódicos promovieron que Aylwin era un político apreciado. Mientras *El Mercurio de Santiago* destacó que se le concedieron tres días de duelo, y que recibió funerales de Estado sin ser presidente en ejercicio, y que hubo una fila a las afueras de la catedral de Santiago «de tres cuadras para despedir al ex Jefe de Estado»⁶⁰, *La Tercera* simbolizó su importancia a partir del libro de condolencias:

⁵⁴ Sumiala, 2012.

⁵⁵ Otálora Cotrino, 2012, p. 109.

⁵⁶ Djukich y otros, 2006.

⁵⁷ Sánchez-Aranda y Berganza-Conde, 1999.

⁵⁸ Evans, 2016.

⁵⁹ Tagle y Solà, 2018.

⁶⁰ *El Mercurio*, 21 de abril de 2016, p. C5.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

Afuera de su casa, un libro de condolencias estaba disponible para las personas que, a esas alturas, se habían acercado a las vallas papales para colocar banderas de la DC y lienzos, como aquel que contenía una de sus frases célebres: «La fuerza es propia de las dictaduras; la razón es la [sic] arma de la democracia», mensaje que Aylwin entregó el 12 de marzo de 1990 en el Estadio Nacional⁶¹.

En el caso de Altamirano, y si bien sus restos fueron velados en uno de los salones del ex Congreso, uno de los edificios públicos más importantes de la ciudad, los periódicos informaron que se trató de un funeral menor y más íntimo, lejos de cualquier manifestación de reconocimiento ciudadano o popular.

Cerca de 100 personas se congregaron ayer, entre familiares, amigos y dirigentes del Partido Socialista (PS) para despedir al exsecretario general de la colectividad y exsenador Carlos Altamirano, cuyo funeral se realizó ayer en un cementerio de Huechuraba⁶².

Los periódicos construyeron la memoria de estos dos políticos a través de las personas que concurrieron al velorio y al funeral. Dado que en el caso de Aylwin se trataba de un expresidente, era esperable que asistieran las máximas autoridades del país. Sin embargo, destacaron que concurrieron personajes de todo el espectro político, insistiendo que se trataba de un político valorado de manera transversal.

En cambio, en el caso de los funerales de Altamirano, los medios hicieron hincapié en que fue un acto al que asistieron exclusivamente sus compañeros de partido: «Las principales figuras del PS se hicieron presentes ayer en el salón de honor del exCongreso, lideradas por el presidente del partido»⁶³. Como lo muestran las imágenes utilizadas por los periódicos, queda de manifiesto el contraste entre los funerales del expresidente y del exsenador. Mientras para el primero, las fotografías dan cuenta de una concurrida asistencia ciudadana, para el segundo, priman mayoritariamente tomas de militantes de su partido.

5.2. Legado democrático

Misztal⁶⁴ señala que existe una relación entre la democracia y la memoria colectiva, dado que los valores democráticos de una sociedad tienen como fuente los recuerdos de episodios, generalmente épicos, que la hicieron posible. En este sentido, Sorensen se pregunta en materia de democracia y Derechos Humanos

⁶¹ *La Tercera*, 20 de abril de 2016, p. 4.

⁶² *El Mercurio*, 22 de mayo de 2019, p. C3.

⁶³ *El Mercurio*, 21 de mayo de 2019, p. C2.

⁶⁴ Misztal, 2005.

«¿cuál es la versión de la historia reciente que los chilenos leen en los periódicos?»⁶⁵. Si bien Aylwin fue un político que tuvo roles como opositor a la Unidad Popular y detractor de la Dictadura Militar, ambos periódicos construyeron su memoria predominantemente respecto a su papel en el retorno de la democracia en 1990. De esta manera, para el día de su muerte, *El Mercurio de Santiago*⁶⁶ tituló «Falleció Patricio Aylwin, Presidente de la transición pacífica a la democracia», mientras que *La Tercera* promovió que fue el primer mandatario «tras el fin de la dictadura; el hombre que encomendó realizar un estudio sobre las violaciones a los DD.HH., y quien debió convivir, durante su administración, con Augusto Pinochet como comandante en jefe del Ejército»⁶⁷.

En cambio, en las noticias de la muerte de Altamirano, los periódicos establecieron que se trataba de un personaje cuyo legado democrático está en disputa. Mientras *El Mercurio de Santiago* tituló «A los 96 años muere Carlos Altamirano, controvertida figura del gobierno de la UP»⁶⁸, *La Tercera* no solo daba cuenta de su polémico rol en los años previos al golpe de Estado de 1973, sino que también destacó su papel protagonista en la «renovación socialista» en los ochenta⁶⁹.

De esta manera, es posible establecer que existió en las coberturas noticiosas de ambos periódicos un afán por encuadrar las figuras de ambos políticos según su legado para la democracia chilena. Como se establece en la *Tabla 2*, tanto para Aylwin como para Altamirano, la cobertura de este *frame* superó el 70%, alcanzando un 80% en Patricio Aylwin (*La Tercera*), y un 79% Carlos Altamirano (*El Mercurio de Santiago*).

	Legado Democrático	
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>
Patricio Aylwin	73%	80%
Carlos Altamirano	79%	78%

Tabla 2. Distribución del *frame* «Legado Democrático» en los periódicos *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* para las noticias sobre la muerte de Patricio Aylwin y Carlos Altamirano (Fuente: elaboración propia)

⁶⁵ Sorensen, 2009, p. 106.

⁶⁶ *El Mercurio de Santiago*, 20 de abril de 2016, p. A1.

⁶⁷ *La Tercera*, 20 de abril de 2016, p. 4.

⁶⁸ *El Mercurio de Santiago*, 20 de mayo de 2019, p. C2.

⁶⁹ *La Tercera*, 20 de mayo de 2019, p. 2.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

Como se trata de memoria y no de historia⁷⁰, los medios recurren a fuentes vivas que dan cuenta de los fallecidos y su recuerdo en el sentido estricto de la palabra⁷¹. Asimismo, se debe destacar que la selección de las fuentes con las que los medios enmarcan sus noticias no es inocua, sino que es guiada por su propio pensamiento editorial⁷². De esta manera, ambos periódicos utilizaron fuentes en sus noticias que enmarcaron a Aylwin como una figura clave para el retorno de la democracia al país, mientras que para Altamirano promovieron un enfoque que lo hacía responsable del Golpe de Estado del 73. Así, las fuentes dan cuenta de que mientras el expresidente fue un constructor de la democracia chilena, el exsenador fue uno de sus destructores en los años sesenta.

En el caso de Aylwin, y como una forma de legitimación de la democracia comenzada a principios de los noventa, los periódicos dieron relevancia a la opinión de todos los presidentes que gobernaron Chile tras su mandato. «Buscó siempre a través del diálogo y del acuerdo el poder avanzar hacia un país que pudiera llegar a ser una democracia plena», señaló la entonces presidenta Bachelet⁷³. Asimismo, mientras el expresidente Eduardo Frei indicaba que «se le va a recordar como el gran constructor de la transición»⁷⁴ y el expresidente Ricardo Lagos resaltaba que «hubo una construcción democrática entre todos, donde el liderazgo de Aylwin era prudencia y dignidad»⁷⁵, el expresidente Sebastián Piñera rescataba que «uno de los grandes aportes de Patricio Aylwin por el cual Chile le debe mucho fue haber liderado una transición verdaderamente ejemplar»⁷⁶.

Rieff⁷⁷ señala que las sociedades construyen y deconstruyen constantemente su memoria colectiva. Así, los procesos o personajes que determinada comunidad o grupo de individuos rechazó en un momento determinado, tiempo después no solo se pueden volver inocuos, sino incluso los puede poner en valor. En el caso de Aylwin los diarios dejaron de manifiesto que «de manera transversal, dirigentes reivindican transición pacífica liderada por el ex Mandatario»⁷⁸. Ambos periódicos intentan demostrar que tanto la izquierda como la derecha dejaron atrás sus diferencias pasadas con el exmandatario, para unirse en una

⁷⁰ Nora, 1984.

⁷¹ Tagle y Solà, 2018.

⁷² Díaz y Mellado, 2017; y Mayoral, 2005.

⁷³ *El Mercurio de Santiago*, 20 de abril de 2016, p. c2.

⁷⁴ *La Tercera*, 20 de abril de 2016, p. 4.

⁷⁵ *La Tercera*, 20 de abril de 2016, p. 7.

⁷⁶ *El Mercurio de Santiago*, 20 de abril de 2016, p. c9.

⁷⁷ Rieff, 2012.

⁷⁸ *El Mercurio de Santiago*, 20 de abril de 2016, p. c2.

valoración que tuvo como factor común su legado para la actual democracia chilena. Por ejemplo, la senadora socialista Isabel Allende, hija del presidente Allende, explicó que para ella «es un tanto paradójico, porque Aylwin fue un acérrimo y decidido opositor al gobierno de mi padre. Y después del 90, fue un total reencuentro»⁷⁹. Por su parte, los periódicos recurrieron a fuentes de sectores políticos de derecha, que en el pasado habían sido oposición a su gobierno. Por ejemplo, el senador de Renovación Nacional (RN) Andrés Allamand señaló que «Aylwin es el padre de la democracia chilena y sobre todo el gran constructor de una transición»⁸⁰, mientras que el entonces senador Carlos Larraín (RN) manifestó que «Aylwin demostró que la política de los acuerdos es un camino para resolver diferencias»⁸¹.

Sin embargo, con respecto a la figura del exsenador socialista, los diarios promovieron una memoria en disputa respecto a su rol con la democracia. Utilizando declaraciones de figuras políticas, ambos diarios dieron cuenta que se trataba de un personaje ambivalente. Así, mientras Juan Antonio Coloma, senador de derecha, señaló que fue «un hombre inteligente. Pero sus ideas radicalizaron el gobierno de Allende, generando profundo daño a Chile»⁸², el exsenador y expresidente del Partido Socialista, Ricardo Núñez, indicó que «él formaba parte de una generación que respondió a los desafíos acuciantes de la sociedad chilena en los 50, 60 y 70»⁸³.

Como se señaló, a diferencia de la memoria que construyen con Aylwin, para ambos periódicos la figura de Altamirano debe ser analizada bajo dos prismas, uno como líder de la Unidad Popular y el otro en su rol de renovador socialista de los años ochenta. Para dirimir sobre esta memoria aún en debate sobre la figura de Altamirano, *El Mercurio de Santiago* recurrió a las declaraciones de destacados historiadores de distintos perfiles ideológicos. Mientras unos señalaron que en su labor durante la Unidad Popular «ponía un veto a cualquier posibilidad de un acuerdo con la oposición», otros destacaron «su evolución como persona, político e intelectual», lo que permitió al Partido Socialista un cambio ideológico de mayor apertura democrática⁸⁴.

Entre los fines de la memoria está el ser una moraleja para las generaciones futuras⁸⁵. Con una política chilena con bajos niveles de credibilidad en los últimos

⁷⁹ *El Mercurio*, 20 de abril de 2016, p. C3.

⁸⁰ *La Tercera*, 20 de abril de 2016, p. 4.

⁸¹ *El Mercurio de Santiago*, 20 de abril de 2016, p. C3.

⁸² *La Tercera*, 19 de mayo de 2019, p. 6.

⁸³ *El Mercurio de Santiago*, 20 de mayo de 2019, p. C2.

⁸⁴ *El Mercurio de Santiago*, 20 de mayo de 2019, p. C2.

⁸⁵ Eyerman, Madigan y Ring, 2017 y Sturken, 1997.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

años⁸⁶, los medios intentaron promover un mensaje respecto a valores a rescatar de Aylwin para la política actual. Así se aprecia con claridad en declaraciones como las del expresidente Lagos que señaló que esperaba «que este adiós que ha conmocionado a Chile sea el punto de inflexión para recuperar y aplicar los valores de vida de Patricio Aylwin»⁸⁷. En esta misma línea, la senadora demócrata-cristiana Carolina Goic, en su calidad de presidenta del partido, señaló, parafraseando y tomando como base el discurso de Aylwin en el Estadio Nacional, que:

Yo hoy, con esa misma humildad, ante todos los que estamos aquí acompañándolo, también creo que es momento en que los políticos pidamos perdón, perdón por no haber actuado a tiempo, perdón por los abusos de poder, perdón por las faltas de ética, perdón por haber a veces traicionado la confianza de aquellos a quienes representamos, sirviendo a otros intereses y no a los chilenos y chilenas... pedir perdón y esperar poder seguir su ejemplo, aprender y comprometer hoy día un «Nunca Más», que nunca más la política en nuestro país sea degradada⁸⁸.

En el caso de Altamirano sucede lo contrario, donde lo poco que ambos medios rescatan de su pasado para las generaciones venideras fue, por ejemplo, el haberse autoexiliado de la política: «Dio un ejemplo de dignidad personal y política al decidir, sin que hubiera motivos objetivos para ello, autoexiliarse de la vida política: fue su forma de dar una lección a quienes piensan que la vida pública admite cualquier disfraz y tolera cualquier olvido»⁸⁹.

CONCLUSIONES

Esta investigación ha demostrado que *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* no solo informaron sobre las muertes y funerales del expresidente Aylwin y del exsenador Altamirano, sino que construyeron una memoria mediante determinados encuadres que promovieron cómo debían ser recordados. Sin embargo, se trató de una memoria mediatizada, la que recurrió a determinados recursos para elaborar los recuerdos. Así, tanto la centralidad de las coberturas en ciertos ritos de los funerales y la construcción de una memoria a través de las fuentes, fueron algunas de las herramientas que utilizaron ambos medios para construir para el presente una evaluación del pasado de ambos personajes. Como explica

⁸⁶ Latinobarómetro, 2017 y Latinobarómetro, 2020.

⁸⁷ *El Mercurio*, 22 de abril de 2016, p. C2.

⁸⁸ *El Mercurio*, 23 de abril de 2016, p. C6.

⁸⁹ *El Mercurio de Santiago*, 20 de mayo de 2019, p. A2.

Zerubavel, el pasado y el presente, no son entidades separadas, sino que son un continuo, donde el pasado constantemente está dando significado al presente⁹⁰.

Como una promoción del sistema político actual, es finalmente esta democracia comenzada en los noventa y sus valores, la línea de medición, relevancia y significancia con la que los medios evalúan a Aylwin y Altamirano. Asimismo, a partir de estas muertes y funerales hubo una promoción y suerte de moraleja del deber ser político para la democracia, encarnada positivamente en la memoria del expresidente, y de manera negativa en la del exsenador. Al primero se le promueven características como sus virtudes cívicas para el diálogo, mientras que, para el segundo, la polarización y la radicalización revolucionaria de izquierda de los años sesenta y setenta. De esta manera, la construcción de una memoria positiva para Aylwin y negativa para Altamirano tienen como criterio de evaluación por parte de los medios, no sus militancias políticas ni los cargos que ostentaron, sino si fueron actores por el diálogo o la polarización dentro del sistema democrático.

Por otra parte, esta investigación confirma que la memoria está viva y en constante proceso de construcción a partir de los cambios de sus propios actores, que para este caso son las posiciones editoriales de ambos periódicos. Si en el pasado, ambos medios de comunicación fueron críticos de la figura del expresidente, ambos modificaron y adaptaron sus propias memorias pretéritas relacionadas con su propio rol con el autoritarismo. De esta manera, *El Mercurio de Santiago* y *La Tercera* al establecer cómo deben ser recordados el expresidente y el exsenador tras sus muertes, están ellos mismos construyendo su propia memoria y bajo qué criterios quieren ser hoy evaluados.

Esta investigación impulsa futuros estudios, no solo respecto a comparaciones de cobertura mediática con otros personajes que fueron importantes en estas décadas álgidas de la historia reciente de Chile, sino que abre la posibilidad de analizar cómo otro tipo de medios como la televisión y sus propias características mediáticas construyen la memoria de este tipo de casos.

BIBLIOGRAFÍA

- Altheide, David L. y Christopher J. Schneider, *Qualitative Media Analysis*, California, SAGE Publications, 2013.
- Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Ángel, Adriana, «Media and the Construction of Memory: The Case of the Arboleda Massacre in Colombia», *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 8, 2, 2016, pp. 301-308.
- Antezana, Lorena y Cristian Cabalin, «Memorias en conflicto en la esfera pública chilena: ficción televisiva y dictadura», *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 58, 2018, pp. 105-119.

⁹⁰ Zerubavel, 2004.



- Bernedo, Patricio y William Porath, «A tres décadas del golpe: ¿cómo contribuyó la prensa al quiebre de la democracia chilena?», *Cuadernos de información*, 16-17, 2004, pp. 114-124.
- Burgos Suárez, Julián Andrés y Francisco Javier Tagle Montt, «Encuadre a la memoria mediática: Las noticias de los Diálogos de Paz de La Habana en El Tiempo», *Perspectivas de la comunicación*, 14, 2, 2021, pp. 171-194.
- Carrasco-Campos, Ángel y Enric Saperas, «La operacionalización de la noción de framing en Journal of Communication (2009-2013): objetos de estudios, técnicas de investigación y construcción teórica», *Communication & Society*, 28, 4, 2015, pp. 49-66.
- Castells, Manuel, *Communication Power*, New York, Oxford University Press, 2009.
- Díaz, Maureen y Claudia Mellado, «Agenda y uso de fuentes en los titulares y noticias centrales de los medios informativos chilenos. Un estudio de la prensa impresa, online, radio y televisión», *Cuadernos. info*, 40, 2017, pp. 107-121.
- Digital Reuter News, *Reuters Institute Digital News Report 2019*, Oxford, Reuters Institute for the Study of Journalism, 2020.
- Djukich, Dobrila, Alexander Hernández, Gisela Olivares, Irida García y María Inés Mendoza, «Simbolizaciones de una imagen mediática: Juan Pablo II», *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 7, 17, 2006, pp. 88-108.
- Edy, Jill A., «Journalistic Uses of Collective Memory», *Journal of Communication*, 49, 2, 1999, pp. 71-85.
- Entman, Robert M., «Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm», *Journal of Communication*, 43, 4, 1993, pp. 51-58.
- Erl, Astrid y Ann Rigney, «Introduction: Cultural Memory and its Dynamics», en *Mediation, Remediation, and the Dynamics of Cultural Memory*, ed. Astrid Erl y Ann Rigney, Berlin, New York, De Gruyter, 2009, pp. 1-14.
- Evans, Martha, «The Last Historic TV Star? Nelson Mandela's Funeral Broadcast, Social Media and the Future of Media Events», en *Global Perspectives on Media Events in Contemporary Society*, ed. Andrew Fox, Hershey, IGI Global, 2016, pp. 141-157.
- Eyerman, Ron, Todd Madigan y Magnus Ring, «Cultural Trauma, Collective Memory and the Vietnam War», *Politicka Misao: Croatian Political Science Review*, 54, 1/2, 2017, pp. 11-31.
- Garay, Cristián y Karin Willicke, «El Mercurio y el 11 de Septiembre del 73», *Universum (Talca)*, 22(1), 2007, pp. 318-339.
- Garde-Hansen, Joanne, *Media and Memory*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2011.
- Godoy, Sergio, «Media ownership and concentration in Chile», en *Who Owns the World's Media? Media Concentration and Ownership Around the World*, ed. Eli Noam, Oxford, Oxford University Press, 2016, pp. 641-673.
- Gronemeyer, María Elena y William Porath, «Framing Political News in the Chilean Press: The Persistence of the Conflict Frame», *International Journal of Communication*, 11, 2017, pp. 2940-2963.
- Gugushvili, Alexi, Peter Kabachnik y Ana Kirvalidze, «Collective Memory and Reputational Politics of National Heroes and Villains», *Nationalities Papers*, 45, 3, 2017, pp. 464-484.
- Hajek, Andrea, Christine Lohmeier y Christian Pentzold, «Introduction: Remembering and Reviving in State of Flux», en *Memory in a Mediated World: Remembrance and Reconstruction*, ed. Andrea Hajek, Christine Lohmeier, Christian Pentzold, Hampshire/ New York, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 1-12.
- Halbwachs, Maurice, *La mémoire collective*. Paris, Presses Universitaires de France, 1968.
- Herrero, Víctor, *Agustín Edwards Eastman. Una biografía desclasificada del dueño de El Mercurio*, Santiago, Debate, 2014.
- Human Rights Watch, *Los límites de la tolerancia: libertad de expresión y debate público en Chile*, Santiago, LOM Ediciones, 1998.
- Humanes, María Luisa, «La reconstrucción del pasado en las noticias: la representación mediática del 25 aniversario de la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos I», *Anàlisi*, 30, 2003, pp. 39-57.
- Iyengar, Shanto, *Is Anyone Responsible? How Television Frames Political Issues*, Chicago, The University Chicago Press, 1991.
- Iyengar, Shanto, «Framing Responsibility for Political Issues» *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 497, 1, 1989, pp. 1-12.
- Kitch, Carolyn, «Anniversary Journalism, Collective Memory, and the Cultural Authority to Tell the Story of the American Past», *Journal of Popular Culture*, 36(1), 2003, pp. 44-67.
- Krippendorff, Klaus, *Metodología y Análisis de contenido: teoría y práctica*, Barcelona, Paidós, 1990.
- Latinobarómetro, *Informe 2017*, Buenos Aires, Corporación Latinobarómetro, 2017.
- Latinobarómetro, *Informe 2020*, Buenos Aires, Corporación Latinobarómetro, 2020.



MEDIOS Y MEMORIA EN CHILE

- León-Dermota, Ken, *Chile Inédito: El periodismo bajo democracia*, Santiago, Ediciones B, 2002.
- Mayoral, Javier, «Fuentes de información y credibilidad periodística», *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, 2005, pp. 93-102.
- McCombs, Maxwell y Salma I. Ghanem, «The Convergence of Agenda Setting and Framing», en *Framing public life. Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*, ed. Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy Jr. y August E. Grant, New York, Routledge, 2001.
- Mellado, Claudia, Patricio Cabello y Rodrigo Torres, «Modelos periodísticos y el uso de actores y fuentes en la cobertura de asuntos sociales en la postdictadura chilena (1990-2010)», *Comunicación y Sociedad*, 28, 2017, pp. 59-86.
- Misztal, Barbara A., «Memory and Democracy», *American Behavioral Scientist*, 48, 10, 2005, pp. 1320-1338.
- Monckeberg, María Olivia, *Los magnates de la prensa: Concentración de los medios de comunicación en Chile*, Santiago, Debate, 2011.
- Navia, Patricio y Ulriksen, Camilla, «Tuiteo, luego voto. El efecto del consumo de medios de comunicación y uso de redes sociales en la participación electoral en Chile en 2009 y 2013», *Cuadernos. info*, 40, 2017, pp. 71-88.
- Neiger, Motti, Meyers Oren, y Zandberg Eyal (eds.), *On Media Memory: Collective Memory in a New Media Age*, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2011.
- Nora, Pierre (coord.), *Les lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1984.
- Olick, Jeffrey K. y Robbins, Joyce, «Social Memory Studies: From «Collective Memory» to the Historical Sociology of Mnemonic Practices», *Annual Review of Sociology*, 24, 1998, pp. 105-140.
- Otálora Cotrino, Leonardo, «Mitos y ritos modernos: La fabricación de creencias en los medios de comunicación», *Alteridades*, 22, 44, 2012, pp. 99-114.
- Piñuel Raigada, José Luis, Juan Antonio Gaitán Moya y Carlos Horacio Lozano Ascencio, *Confiar en la prensa o no. Un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad*, Salamanca, Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones, 2013.
- Politzer, Patricia, *Altamirano*, Santiago, Random House Mondadori, 2013.
- Rieff, David, *Contra la memoria*. Bogotá, Debate, 2012.
- Riffe, Daniel, Stephen Lacy, Frederick Fico y Brendan Watson, *Analyzing Media Messages: Using Quantitative Content Analysis in Research*, New York, Routledge, 2014.
- Sádaba, Teresa, Jordi Rodríguez y Manuel Bartolomé, «Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política», *Observatorio (OBS*) Journal*, 6, 2012, pp. 109-126.
- Sánchez-Aranda, José Javier y María Rosa Berganza-Conde, «Framing en la prensa española: La información sobre la muerte y funeral de Diana de Gales», *Comunicación y Sociedad*, 1, 1, 1999, pp. 137-161.
- Santa Cruz, Eduardo, «Periodismo, Crisis Social y Polarización Política en Chile: 1970-1973», *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 18, 32, 2019, pp. 304-314.
- Scheufele, Dietram A. y Shanto Iyengar, «The State of Framing Research: A Call for New Directions», en *The Oxford Handbook of Political Communication*, ed. Kate Kenski, y Kathleen Hall Jamieson, New York, Oxford University Press, 2014, pp. 619-632.
- Schudson, Michael, «Lives, laws, and language: Commemorative versus non commemorative forms of effective public memory», *The Communication Review*, 2, 1, 1997a, pp. 3-17.
- Schudson, Michael, «Cultural memory: A special issue», *The Communication Review*, 2, 1, 1997b, pp. 1-2.
- Sorensen, Kristin, «Print Media» en *Media, Memory, and Human Rights in Chile*, New York, Palgrave Macmillan, 2009.
- Soto, Ángel, «Caricatura y agitación política en Chile durante la Unidad Popular, 1970-1973», *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América*, 2, 2, 2003, pp. 97-135.
- Sturken, Marita, *Tangled Memories: The Vietnam War, the AIDS Epidemic, and the Politics of Remembering*, Berkeley, University of California Press, 1997.
- Suenzo, Facundo, Pablo J. Boczkowski y Eugenia Mitchelstein, «La crisis de la prensa escrita: una revisión bibliográfica para pensarla desde Latinoamérica», *Cuadernos. info*, 47, 2020, 1-25.
- Sumiala, Johanna, *Media and Ritual: Death, Community and Everyday Life*. Oxon/ New York, Routledge, 2012.
- Tagle, Francisco y Nubia Solà, «Encuadre de la memoria mediática chilena: Las noticias sobre la muerte de Fidel Castro», *Cuadernos. info*, 42, 2018, pp. 147-161.
- Tagle, Francisco y Vanessa Zúñiga, «Encuadre a la memoria mediática de la prensa chilena: las noticias sobre la muerte del general Contreras», *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26, 1, 2020, pp. 359-366.



FRANCISCO JAVIER TAGLE – JOSÉ TOMÁS HARGOUS – VANESSA ZÚÑIGA

- Tankard, James W. Jr., «The empirical approach to the study of media framing», en *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*, ed. Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy, August E. Grant, New York, Routledge, 2001, pp. 95-106.
- Thompson, John B., *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós, 1998.
- Tuchman, Gaye, *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983.
- Valida, *Boletín de Circulación y Lectura Diarios y Revistas 1º Semestre de 2018*, s.l., s. n., 2018.
- Van Dijk, Teun A., «El estudio del discurso», en *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria. Vol. 1*, comp. Teun A. van Dijk, Barcelona, Gedisa, 2000, pp. 21-66.
- Van Dijk, Teun A., *Discurso y contexto: un enfoque sociocognitivo*, Barcelona, Gedisa, 2012.
- Yeste, Elena, «Los medios revisitando el pasado: Los límites de la memoria», *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 38, 9, 2009, pp. 71-80.
- Zelizer, Barbie, «Why memory's work on journalism does not reflect journalism's work on memory», *Memory Studies*, 1, 1, 2008, pp. 79-87.
- Zelizer, Barbie, «Cannibalizing Memory in the Global Flow of News», en *On Media Memory: Collective Memory in a New Media Age*, ed. Neiger, Motti, Oren Meyers y Eyal Zandberg, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2011, pp. 27-36.
- Zerubavel, Eviatar, *Collective Memory and the Social Shape of the Past. Time Maps*, Chicago, University Chicago Press, 2004.

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

Universidad
de Navarra

